

Reseña

Mario Cámara y Marcos Zangrandi (eds.). *Teoría y escritura: carta de navegación*. Editorial Libros UNA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2025, 224 pp.

Quimey Juliá¹

Teoría y escritura: carta de navegación es un libro que propone trazar un recorrido por diversos debates conceptuales de la crítica literaria desde un enfoque contemporáneo. Con ese objetivo y tal como se expresa en la “Introducción”, transita conceptos tradicionales (como “autonomía”, “ficción” o “realismo”), actualizándolos e inscribiéndolos en nuevos debates, y expone otros términos (“materialidades”, “géneros”, “escrituras digitales”, etc.) que aparecieron en los últimos años y se volvieron imprescindibles para pensar las lecturas y escrituras actuales.

El libro fue gestado durante la experiencia docente y de investigación en la carrera Artes de la Escritura de la Universidad Nacional de las Artes. La mayoría de los/as colaboradores/as integra o integró el equipo docente de la materia Teoría y Análisis de las Artes de la Escritura, dictada desde 2016. En la “Introducción”, se narra el desafío que supuso diseñar un programa de teoría literaria para estudiantes que desean convertirse en

¹ **Quimey Juliá** es docente e investigadora. Licenciada en Artes de la Escritura (UNA) y doctoranda en Literatura (UBA), con beca doctoral del CONICET. Forma parte del grupo de investigación “Escrituras como instalaciones (parte II): la literatura en la trama artística del presente” (Dr. Mario Cámara). Publicó diversos artículos, cuentos y poemas en soportes digitales y físicos. Coordina el taller de lectura y escritura creativa De profundis y es docente de extensión en la UNA. Es profesora de Lengua y Literatura en escuelas de Enseñanza Media de CABA. Contacto: quimeyjulia@gmail.com

escritores/as. El libro fue pensado desde esa experiencia, que implicó una modificación de los contenidos para que se transformaran en herramientas de la creación literaria. Así, constituye la condensación de esa trayectoria, convirtiéndose en un insumo vital para los/as escritores/as: como enuncian los/as autores/as, quien escribe toma decisiones que tienen un fundamento, consciente o inconsciente, una definición de la literatura, una política de las artes, una manera de pensar quién escribe y cuáles son sus atributos, una forma de operar sobre el lenguaje.

Estos y otros aspectos ponen de manifiesto la existencia de una red de argumentos y de conceptos que acompañan la escritura. Y, con ellos, una postura teórica más o menos actualizada que la apuntala. No hay contradicción, entonces, entre escribir y tener en cuenta criterios teóricos (...) (9).

Dividido en cuatro secciones que encapsulan dieciocho capítulos y coordinado por Mario Cámara y Marcos Zangrandi, tiene una autoría plural que incluye, además de las intervenciones de los coordinadores, las escrituras de Paula Bertúa, Karina Boiola, Victoria Cóccaro, Lucía de Leone, Verónica Paula Gómez, Guido Herzovich, Adriana Kogan, Germán Ledesma, Lara Segade, Nicolás Suárez, Marcelo Utje y Yamil Wolluschek. Esta multiplicidad enunciativa es muy acorde con la concepción de la teoría y de la práctica de escritura que se explicita desde la “Introducción”:

(...) escribir implica tomar partido por un puñado de ideas. Cada texto supone una innovación o una conservación respecto de un género literario; una figuración puntual de la corporalidad y de los deseos, una idea de la relación entre literatura y sociedad, una pauta de lectura (9).

En el volumen, el afán por crear un mapa conceptual para guiarse en el entramado actual de la crítica y de la escritura se encuentra perfectamente calibrado con la individualidad de las enunciaciones. Cada colaborador/a plantea una pauta de lectura comprometida en sus planteos, sin dejar de lado, por ello, el rigor académico.

La primera parte del libro, dedicada a los conceptos tradicionales de la crítica literaria, se titula *Reversiones* y se compone de cinco capítulos. “Escenario teórico moderno”, escrito por Mario Cámara, se aboca a la definición de “teoría literaria”: ¿qué es?, ¿cuál es su origen?, ¿y sus antecedentes?, ¿qué cambios operan en el rol de la literatura en la vida social? “La literatura, campo de batalla”, de Marcos Zangrandi, despliega con claridad la noción de campo postulada por Pierre Bourdieu, realizando un recorrido por el surgimiento de los campos, su autonomía y sus reglas, el concepto de *habitus*, entre otros. En “Auge y caída de la autonomía”, Lara Segade y Mario Cámara despliegan con detalle este concepto, trazando un itinerario por algunas teorías que posicionaron la autonomía en un lugar central. “Políticas literarias, literaturas políticas”, de Cámara, despliega los postulados sobre la intrincada relación entre literatura y política. El último capítulo de *Reversiones* es “Deconstruir la autoría”, de Karina Boiola. Aquí, se recuperan diversas reflexiones en torno a la figura del/la escritor/a, inseparables de las discusiones teóricas sobre qué es un/a autor/a: ¿cómo se llega a ser un/a escritor/a?, ¿los/as lectores/as necesitan imaginar una figura autoral?, ¿cuándo se convierte en escritor/a alguien que escribe?

Materialidades propone una reflexión sobre las plataformas de lo literario, en torno a conceptos como la intermedialidad, el espectro digital y las articulaciones con otras artes. “El infinito textual”, de Marcelo Utje y Yamil Wolluschek, explora diversos “modos de hacer lúdicos” (76), deteniéndose en montajes y en ficciones contruidos con el uso y/o intervención de las computadoras. En “Materialidades de la escritura”, Lara Segade aborda las líneas de pensamiento (críticas y literarias) que recuperan los aspectos materiales de la escritura. “Políticas de la intermedialidad”, escrito por Nicolás Suárez, se adentra en las teorizaciones sobre este concepto, en extremo relevante en el arte y la crítica actuales. “Lo digital en el tubo de ensayo de la escritura”, de Victoria

Cóccaro, Verónica Paula Gómez y Germán Ledesma, tiene como tema las escrituras digitales, que problematizan, con su aparición, una concepción moderna de literatura, basada en preconceptos en crisis. Por último, en “El libro en la era de los algoritmos”, escrito por Guido Herzovich, se interroga sobre el rol del libro en la actualidad y su existencia social, atravesada por las dinámicas algorítmicas.

La tercera parte del volumen, *Poéticas*, aborda la experimentación y la vanguardia, el realismo y sus encrucijadas, y los regímenes de ficción. “El largo etcétera de la experimentación”, de Victoria Cóccaro, incluye un recorrido por diversas obras que experimentan con la escritura. En “Realismo o pedir lo imposible”, Marcos Zangrandi analiza la utilización heterogénea y amplia del término, atendiendo a sus transformaciones en el plano de la crítica y de la escritura. “Fricción de la ficción”, escrito por Adriana Kogan, se focaliza en los regímenes de la ficción, dando cuenta de diversas textualidades contemporáneas que exhiben el carácter inestable de esta noción.

Leer al sesgo, la última parte del libro, examina modos de leer desde los márgenes y de intervenir en el archivo, proponiendo una actualización contemporánea de lo que entendemos por “teoría”. “Escrito en el género”, de Lucía De Leone y Marcos Zangrandi, realiza un recorrido por los estudios de género, examinando los debates en torno a la literatura y la escritura desde esa perspectiva. En “Potencias del sentir”, De Leone expone la teoría de los afectos y su vínculo con la literatura, lugar privilegiado para interrogar su agencia y performatividad. “Imaginar la alteridad”, escrito por Mario Cámara, explora las formas en que la ficción y las artes narran y exhiben la figura del otro. En “Reescribir el archivo es un deporte de combate”, Cámara presenta el concepto en términos generales, para luego pensarlo en el campo de la literatura. “Escenario teórico contemporáneo”, de Paula Bertúa, examina las particularidades de la crítica literaria en la

actualidad, retomando los conceptos de la primera parte, para exhibir las rupturas, los interrogantes y los desafíos de nuestro presente.

Este recorrido pone en evidencia las posibilidades de lectura libres que propone el libro: los conceptos dialogan entre sí, se reescriben, se interpelan. Además, el volumen incluye poemas, fragmentos de ficciones, imágenes de arte visual e, incluso, capturas de pantalla de escrituras digitales. El formalismo ruso dialoga con los haikus de Bashô y de Jack Kerouac, con poemas de Sharon Olds y de Neruda, con Cortázar o Morábito. De esta manera, los conceptos tradicionales dejan al descubierto su vigencia y se ponen a la par de las nuevas nociones. Lejos de ofrecer un compendio de definiciones cerradas, el libro habilita un espacio de circulación conceptual, en línea con el presente de la crítica y de la escritura, lo que convierte a *Teoría y escritura: carta de navegación* en un recurso imprescindible para los/as lectores/as y escritores/as de este siglo.